

ct

# Mi mujer

de  
Tamara Monzón

*(fragmento)*

## DRAMATIS PERSONAE

JOSÉ... El marido...

MARÍA... La esposa...

MAGDALENA... La señorita...

**ESPACIO**

Habitación de hotel compuesta por una cama cuyo cabecero es un espejo, una mesita, una silla y una puerta que conduce al aseo. Hay un teléfono en la mesa.

La luz de un letrero luminoso fucsia se cuelga por la ventana.

**NOTA PARA LA INTERPRETACIÓN**

La barra oblicua (/) supone que el siguiente personaje interrumpe una frase. La réplica que es cortada por esta barra continúa siendo emitida con un volumen de voz inferior.

## Escena 1: Mi mujer está dormida.

*José se encuentra en escena esperando. Entra Magdalena.*

JOSÉ  
Hola...

MAGDALENA  
¿José?

JOSÉ  
Sí, soy yo.

MAGDALENA  
Bien. Soy Magdalena.

JOSÉ  
Sí, sí, lo sé.

MAGDALENA  
*(Mientras se despoja de sus objetos personales.)* Te cuento, José... Debes saber que además de las normas de la casa, yo tengo las mías. Y si quieres que todo vaya bien, debes respetarlas. ¿De acuerdo?

JOSÉ  
Sí.

MAGDALENA  
Todo, absolutamente todo, lo hago si te pones alguno de estos. *(Lanza unos preservativos sobre la cama.)* A mí no se me golpea. Yo tampoco golpeo a nadie. Para eso está otra de las chicas.

JOSÉ  
No he venido para/ golpear a nadie.

MAGDALENA  
No me gusta hablar de los problemas de nadie. Ni los tuyos ni los míos.

JOSÉ  
Vale...

MAGDALENA  
Ni se te ocurra derramar nada sobre mí. Para eso, está el cuarto de baño.

JOSÉ

No creo / que vaya a derramar nada.

MAGDALENA

Por último, no quiero sustos. Si hay algo que deba saber como que tienes problemas en el corazón o de azúcar, me lo dices y punto.

JOSÉ

Estoy bien, de verdad...

MAGDALENA

Vale. Pues empecemos. Puedes dejar tu ropa ahí. Yo dejaré la mía aquí.

JOSÉ

¿Puedo hacerte una pregunta?

MAGDALENA

Rápida.

JOSÉ

¿Si no hacemos nada y estamos aquí en silencio, cada uno a lo suyo, romperíamos alguna de tus normas?

MAGDALENA

¿Qué?

JOSÉ

Es que... mi mujer / puede sufrir.

MAGDALENA

Disculpa, ya te he dicho / que no estoy para escuchar los problemas de nadie.

JOSÉ

Sí, sí que no vienes aquí a hablar de mi vida personal... me ha quedado claro.

MAGDALENA

Ya...

*Silencio.*

JOSÉ

Está bonita la habitación...

MAGDALENA

A mí no me gusta.

JOSÉ

Es como muy vintage...

MAGDALENA

Es cutre.

JOSÉ

No, mujer. También tiene un toque como minimalista. Hay poco mueble, pero lo que hay está donde debe estar para que los clientes se sientan cómodos.

MAGDALENA

No hace falta mucho más. Es para lo que es.

JOSÉ

Lo que no me termina de convencer es el color de las paredes... aprovechando que deberías pintarlas podríais elegir un tono más acorde.

MAGDALENA

Aquí la única que puede mirar la pared soy yo y me trae sin cuidado el color que tengan.

JOSÉ

Sí...

MAGDALENA

¿Vamos?

JOSÉ

Ehh... ¿No te has fijado en que Si las cortinas fuesen más opacas todo sería más íntimo y la luz del cartel de fuera no molestaría?

MAGDALENA

Joder...

JOSÉ

No está bien decir ese tipo de palabras.

MAGDALENA

¿Y si te callas?

JOSÉ

Sí... pensé que no querías hablar de mí, pero de la habitación / quizá sí.

MAGDALENA

No quiero hablar de nada, ¿vale?

JOSÉ

Entendido.

*Silencio.*

MAGDALENA

¿Qué?

JOSÉ

Nada.

MAGDALENA

¿Nada?

JOSÉ

Eso he dicho. Nada.

MAGDALENA

¿No vamos a hacer nada?

JOSÉ

¿Crees que en este rato ya habríamos hecho el amor?

MAGDALENA

Deberíamos estar haciéndolo... no me jodas.

JOSÉ

Ah bueno... un poco más entonces.

MAGDALENA

¿Qué cojones?

JOSÉ

Eres guapa, pero te pierden ese tipo de expresiones.

MAGDALENA

Joder...

*Silencio.*

MAGDALENA

Bueno pues será mejor que me marche.

JOSÉ

¿No prefieres quedarte?

MAGDALENA

Pues no.

JOSÉ  
Una pena...

MAGDALENA  
¿Qué haces?

JOSÉ  
Esperar.

MAGDALENA  
Aquí no.

JOSÉ  
¿No puedo quedarme en esta habitación, aunque no estés tú?

MAGDALENA  
No.

JOSÉ  
¿Puedo preguntar por qué?

MAGDALENA  
¿Te doy una pista?

JOSÉ  
Estaría bien.

MAGDALENA  
A ver, majo ¿Para qué se viene a esta habitación?

JOSÉ  
Para mantener relaciones con una señorita.

MAGDALENA  
Muy bien.

JOSÉ  
Claro.

MAGDALENA  
A ver...

JOSÉ  
¿Qué pasa?

MAGDALENA  
Aquí se viene a mantener relaciones con una señorita, ¿no?

JOSÉ

Eso he dicho, sí.

MAGDALENA

Entonces si no hay relaciones ni señorita...

JOSÉ

No hay habitación...

MAGDALENA

¡Exacto!

JOSÉ

¿Y si te pido que bailes?

MAGDALENA

¿Qué?

JOSÉ

Sí... que bailes y te desnudes para mí...no sé... así no incumplimos ninguna de tus reglas y yo puedo estar en esta habitación / mirando mientras.

MAGDALENA

Esto te saldrá más caro. No soy bailarina.

JOSÉ

Si quisiera una bailarina habría ido a otro sitio.

MAGDALENA

Cómo quieras... ¿Tienes música?

JOSÉ

Bueno, tengo el móvil.

MAGDALENA

Pues ponme algo.

JOSÉ

No tengo ninguna canción guardada.

MAGDALENA

Si quieres que baile vas a tener que ponerme una canción.

JOSÉ

Puedo buscar una, sí. Eso. Vale. ¿Te gusta algo en especial?

MAGDALENA

¿En serio?

JOSÉ

Sí... así te sentirás más cómoda con... vale, vale lo entiendo... sí... voy a poner “canciones sensuales”, a ver qué sale ¿te parece?

MAGDALENA

Pon lo que te de la gana.

*Suena una canción.*

MAGDALENA

Puff esa no.

*Busca otra.*

MAGDALENA

¿Qué pasa?

JOSÉ

Está cargando.

*Suena otra canción.*

JOSÉ

¿Ésta te gusta?

MAGDALENA

Me vale.

*Magdalena empieza a bailar.  
José mira su teléfono móvil y la ignora.*

MAGDALENA

¡Eh! Si no me miras, paro.

JOSÉ

Es que si te miro corro el riesgo de querer acostarme contigo.

MAGDALENA

¿Y qué coño haces en un puticlub?

JOSÉ

Igualar el marcador.

MAGDALENA

¿Cómo?

JOSÉ

El niño es / de otro.

MAGDALENA

Vale, yo bailo y tú te callas.

JOSÉ

Dice que fue / un desliz.

MAGDALENA

Y tú te callas... ¡Eh! pero me miras, o si no paro y nos vamos.

JOSÉ

Sí, sí, perdón.

*Magdalena va a quitarse el sujetador. José cierra los ojos.*

MAGDALENA

¿Quieres abrir los ojos?

JOSÉ

Creo que será mejor que te vistas de nuevo.

MAGDALENA

¿No te gusta?

JOSÉ

Sí. Cómo no me va a gustar.

MAGDALENA

Pues disfrútalo que por mirar no pasa nada...

JOSÉ

Es que...

MAGDALENA

Ya veo... Mira, ¿y si follamos y te dejas de tonterías?

JOSÉ

No hables así, por favor.

MAGDALENA

Perdón. ¿Qué te parece que mantengamos una relación sexual? ¿Te gusta más así? Puedo ser todo lo educada / que quieras.

JOSÉ

No estás bailando.

MAGDALENA

Perdón, perdón.

*Magdalena baila de nuevo acercándose mucho a José, que cierra los ojos de nuevo.*

MAGDALENA

Ya entiendo... es tu primera vez. Qué mono...Deberías/ estar más tranquilo.

*José se zafa.*

JOSÉ

Vístete por favor. Estás haciendo el ridículo.

MAGDALENA

¿Pero de qué vas? ¡Tú has pedido que me desnude!

JOSÉ

Mi mujer está en el baño.

MAGDALENA

¿Qué?

JOSÉ

Ella ha pagado por tu servicios, yo no. Es ella quien quiere / esto, yo no.

MAGDALENA

¿Ella?

JOSÉ

Se siente culpable / y me ha dicho que venga.

MAGDALENA

Se acabó... (*Va hacia el baño y golpe la puerta*). ¡Eh! ¡Se acabó el juegucito!

JOSÉ

¡Para! Es que...está dormida.

MAGDALENA

¿Dormida? ¿Pero qué...?

JOSÉ

Sí... Cuando se despierte y salga le dices que lo hemos hecho varias veces, ¿te parece?

MAGDALENA

Sí, claro... Mira, esto es muy raro. Mis normas no incluyen a mujeres que escuchan en el baño...Me piro. Avisad abajo cuando os vayáis a ir. (*Murmurando.*) Hay que joderse....

*Magdalena se pone su vestido y se marcha.*

Escena 2: Mi mujer es perfecta.

*José apaga la música. Se acerca a la puerta y la golpea.*

JOSÉ

María... María... ya puedes salir...

*Silencio.*

JOSÉ

María, cariño.... Venga sal, que ya está.... María... Sal, por favor.

MARÍA

Ya lo hemos hablado.

JOSÉ

María...

MARÍA

No pienso salir hasta que me pongas los cuernos.

JOSÉ

Pero cariño, eso no está bien.

MARÍA

No puedes perdonarme y ya está. Hice mal, merezco un castigo.

JOSÉ

No quiero acostarme con otra mujer que no seas tú.

MARÍA

Ay...hemos elegido a Magdalena porque es perfecta para ti. Y a ti te gusta. Disfruta, mi amor. No te preocupes por mí.

JOSÉ

Pero se ha ido.

MARÍA

La has echado.

JOSÉ

No tenía que haberle dicho que estabas aquí...

MARÍA

No.

JOSÉ

Pero es que si estás ahí escuchando no puedo concentrarme,

MARÍA

Es la única manera de sufrir como me merezco.

JOSÉ

Tienes razón. ¿Qué hago?

MARÍA

Venga, llama para que vuelva. Dile que me he ido, tampoco hagamos que la chica se sienta incómoda.

JOSÉ

Que te has ido.... sí, es mejor.

MARÍA

Seguro que lo pasa muy bien contigo.

JOSÉ

Disfrutará mucho.

MARÍA

¡Ay que ver lo tonta que he sido! ¡No sabes cuánto me arrepiento!

JOSÉ

No eres perfecta.

MARÍA

A partir de ahora lo seré. Todos los días te despertaré con un beso y el desayuno perfectamente preparado. Dejaré la casa muy limpia mientras trabajas y te recibiré con una sonrisa y un ¿qué tal tu día? cuando regreses. Vamos a ser muy felices, y será gracias a ti.

JOSÉ

¿Pero y mis cosas?

MARÍA

Limpiaré y lo dejaré todo tal y como te gusta.

JOSÉ

¿Plancharás?

MARÍA

Iré todos los días a casa de tu madre para que me enseñe.

JOSÉ

¿Y el tabaco?

MARÍA

Ya lo he dejado. Nunca volveré a fumar a escondidas.

JOSÉ

No pido mucho... no entiendo por qué se te ha olvidado todo esto.

MARÍA

Yo tampoco. Por eso mismo quiero que me castigues.

JOSÉ

Te agradezco tanto que hayas reconocido quien manda...

MARÍA

Mi amor...

JOSÉ

Mis padres verán que eres una mujer decente, de su casa y de su marido.

MARÍA

La mujer que te mereces.

JOSÉ

Sí...

MARÍA

No pierdas ni un segundo más. ¡Tienes que disfrutar de tu venganza!

JOSÉ

Sí...

MARÍA

Llama y diles que suba, anda.

JOSÉ

Uhm... María, no sé...

MARÍA

¿Qué pasa mi vida?

JOSÉ

Es que...

MARÍA

Estoy para escucharte.

JOSÉ

Si, lo sé.

MARÍA

¿Qué te preocupa mi vida?

JOSÉ

Hacerte daño, supongo.

MARÍA

Para eso estamos aquí, ¿no?

JOSÉ

Ya...no sé, María.

MARÍA

¿Entonces qué es?

JOSÉ

El niño...

MARÍA

Ay...

JOSÉ

No es mío.

MARÍA

Ya... ¿Y qué hacemos?

JOSÉ

No sé.

MARÍA

Si quieres lo damos en adopción, lo dejamos en la puerta de una Iglesia o lo vendemos. Seguro que hay algún lugar donde se puedan vender bebés.

JOSÉ

Es fruto del engaño y lo impregnará todo de ello.

MARÍA

Tienes razón. No son las soluciones más adecuadas.

JOSÉ

Seguro que se te ocurre algo. Eres muy lista.

MARÍA

No tanto como tú.

JOSÉ

Me has engañado.

MARÍA

Pero tú me has descubierto.

JOSÉ

Es verdad, sólo has intentado hacerlo.

MARÍA

Soy tan torpe y estúpida... y ahora me siento fatal. Has sufrido mucho mi vida, y todo por culpa mía.

JOSÉ

Creo que el bebé no puede repartir engaño por el mundo, cariño.

MARÍA

Sí, sí. Estoy de acuerdo. Totalmente cierto.

JOSÉ

A ver, pensemos.

MARÍA

Uhm...sería muy fácil acabar con su vida y que pareciese un accidente.

JOSÉ

Podrían sospechar, no sé.

MARÍA

Si lo descubren diré que es culpa mía.

JOSÉ

¿Harías eso?

MARÍA

Por ti, lo que sea.

JOSÉ

¿Aunque vayas a la cárcel?

MARÍA

Iría al infierno si hiciese falta, con tal de salvarte.

JOSÉ

Entonces sí que es lo mejor, sí... Yo no le quiero.

MARÍA

Yo tampoco.

JOSÉ

¿Por qué?

MARÍA

No es tu hijo.

JOSÉ

Pero tuyo sí...

MARÍA

Lo siento / tanto, mi amor.

JOSÉ

Tuyo... porque te has acostado con otro hombre.

MARÍA

Sí... pero... ahora voy a ser mejor. Te daré un masaje todas las noches.

JOSÉ

¿Será suficiente?

MARÍA

He aprendido José...seré lo que tú quieras, mi amor.

JOSÉ

¿Y qué pasa con el instinto?

MARÍA

¿Con qué?

JOSÉ

Con el instinto de madre.

MARÍA

¿A qué te refieres?

JOSÉ

Cuando me acerque para asfixiarlo, ¿lo permitirás?

MARÍA

Claro.

JOSÉ

Pero es tu hijo, ¿no vas a cuidarle?

MARÍA

Pero es que no es tuyo.

JOSÉ

Eso ya lo sé, no hace falta que lo digas constantemente. ¿Quieres hacerme más daño?

MARÍA

Para nada iba con esa intención, mi amor... por favor me ofendes.

JOSÉ

Bueno, estamos aquí para ofenderte.

MARÍA

Estamos aquí para que te acuestes con una señorita.

JOSÉ

Pero no es lo mismo...

MARÍA

Sí.

JOSÉ

No.

MARÍA

Sí, José.

JOSÉ

No, María.

MARÍA

Me estás confundiendo.

JOSÉ

Creo que estoy siendo bastante claro.

MARÍA

Ya bueno, primero me dices que matemos a mi hijo y luego que si no voy a cuidar de él.

JOSÉ

Quiero asegurarme. Has dicho “mi” hijo, ¿ves por qué no puedo fiarme?

MARÍA

Estoy aquí metida esperando que me engañes con una mujer, ¿no te parece suficiente seguridad?

JOSÉ

No me lo creo, María. Entiéndeme.

MARÍA

Si yo te entiendo. Te explicas muy bien, siempre lo has hecho... por eso me enamoré de ti.

JOSÉ

¿Ya no estás enamorada?

MARÍA

Claro que lo estoy.

JOSÉ

Como dices que “te enamoraste”.

MARÍA

¿Por qué dices eso? No entiendo, José.

JOSÉ

Yo te lo explico, María. Es muy fácil. Una sola oración para resumirlo. Estabas enamorada y ya no lo estás porque te has acostado con otro hombre.

MARÍA

Bueno, ya... pero ahora estoy aquí.

JOSÉ

Ahí dentro.

MARÍA

En un baño, encerrada, sí. Pero estoy aquí apoyándote, queriéndote y animándote.

JOSÉ

Yo no te he metido ahí.

MARÍA

No. Aquí no me has metido.

JOSÉ

Dime la verdad María, ¿te gustó que te metiesen otro miembro? ¿Eh? ¿Te gustó?

*Silencio.*

JOSÉ

(*Golpeando.*) ¡Contesta María! ¿Te gustó? ¡María! ¡María! ¡Contesta!